

sistema, la mediación y lo negativo. En realidad, vuelve a surgir aquí la crítica que antes se lanzó contra la fenomenología hegeliana, que ahora aparece bajo la forma de la significación de la vida individual: la vida personal comienza con la ironía, y el punto de inflexión entre las diferentes épocas de la historia lo llevan a cabo los verdaderos ironistas, aquellos, no que sustentan dicha postura filosófica, sino las víctimas exigidas por el sistema cuando utilizan conscientemente su libertad desplazando la realidad antigua para dar paso a una realidad nueva en la evolución de la idea. Por eso en el sistema hegeliano no tiene cabida la verdadera acción, ni de quienes procede, las vidas personales, puesto que ellas no se dan en la idea, como pensaba ingenuamente Hegel, sino, dice Kierkegaard, en la realidad histórica. Hemos asistido al nacimiento de la realidad kierkegaardiana. Por eso, esta segunda parte de la obra es un lugar imprescindible para todo aquel que quiera asistir a dicho nacimiento, observando perplejo cómo el gran existencialista logra, estando aún inserto en el hegelianismo, tomar distancia respecto de su maestro y hacer valer las “pequeñas” aún, pero en el futuro grandes diferencias que les separan.

M^a Victoria ALONSO FERNÁNDEZ

BECK, Heinrich: *Der Akt-Charakter des Seins. (Lo actual del Ser)*. Frankfurt a.M. Peter lang 2001. 492 pgs.

En la amplísima apertura de interés filosófico del Profesor Heinrich Beck permanece, como columna vertebral filosófica, su dedicación a las cuestiones metafísicas como ofrece esta obra, *El carácter actual del Ser*, que es una ampliación especulativa sobre la doctrina tomista del ser en cuanto acto, con su realce mediante el principio dialéctico hegeliano, que muestra una preocupación histórica para la actualización, en nuestro momento, de los problemas filosóficos fundamentales.

Esta segunda edición renovada y ampliada hace que sea un libro nuevo por los suplementos que añade para la metafísica del ser material que procura un enriquecimiento para quienes siguen la fundamentalidad óntica en la historia filosófica. Así “El principio de individuación en Duns Scoto y Tomás de Aquino”, “Evolucionismo dialéctico-materialista y el ser como acto tomista” que había aparecido en 1975 como “Dialéctica materialista, el ser como acto tomista. Materialismo dialéctico y evolucionismo en el horizonte de la metafísica tomista” y también “Naturaleza-Historia-Misterio. La materia como fundamento mediador del acontecer óntico en el pensamiento de Hans André”. Todo ello pone de manifiesto la preocupación del autor por la actualización de los problemas fundamentales de la *philosophia perennis*.

Las partes centrales estudian, con análisis y rigor, el desglose del tema. *Primero*: La doctrina del ser como acto en Tomás de Aquino y el punto de partida de su desarrollo proyectivo, trayéndolo a la cuestionabilidad filosófica contemporánea, principalmente mediante la doctrina hegeliana del ser en devenir que se actualiza en sus determinaciones. *Segundo*: La apertura especulativa-sistemática del ser como acto,

con diferentes y dilatadas investigaciones sobre el ser, el ente y su perspectiva en el mundo, descubriendo el ritmo progresivo del Cosmos y de la vida orgánica (y espiritual) hasta llegar al hombre y su historicidad.

Merece insistir en la consideración del ser como “perfección”, el ser como acto y la dimensión profunda del ser como acto en cuanto el orden transcendental hacia la perfección del ser como acto y su movimiento circular, todo ello vinculándolo a la dialéctica hegeliana del ser, descubriendo su infinito contenido, siempre inacabado.

Inserto en la contemporaneidad, se enriquece la proyección del estudio ontológico del ser, no estático e invariable, sino como realidad procesual, poniendo de manifiesto los elementos contradictorios y sus actualizaciones en cada momento, concretizador de los entes, viendo la esencia como potencia, aristotélicamente, y pretende explicar el paso de la potencia al acto en su dialéctica. En su centralidad se impone algo tan apremiante como es el reconocimiento de *la identidad*, como primer grado del desdoblamiento del principio de contradicción, como necesidad de la identidad, y a continuación se descubre la necesidad de la identidad en cuanto realización del ser (automovimiento, vida).

El profesor Beck, para indagar la actualización del ser, admite la contradicción polar en cuanto dinámica, con cuestiones de fondo: “Pues conforme al principio de contradicción, del tercero excluido, se da la diferenciación del ser y la nada. ¿Cómo puede pues la esencia, en cuanto diferente del ser, ser algo real y positivo en sí mismo?”. La lectura de este libro no es fácil de simplificar para entenderlo a la ligera, exige emplearse a fondo. El seguimiento de los problemas, muy bien trabados en el conjunto, exige un gran esfuerzo y conocimientos histórico-ontológicos, para que sean comprendidos en sus términos, con la inteligente clarificación con que han sido tratados.

Me atrevo a considerar el libro como aportación valiosa, en un campo arriesgado y difícil, que resultará de gran provecho e interés para los cultivadores del referido campo filosófico.

LUIS JIMÉNEZ MORENO

DÍAZ-SOLÍS, Ramón: *Filosofía de arte y de vivir. El trabajo de no desilusionarse*. Madrid. Ed. Verbum 2000. 638 pgs.

El propósito del autor ya despierta interés, “el trabajo que cuesta vivir; como obra de arte” (p. 16) en tiempos en que tiene la mayor importancia tener y poder comprar, antes que saber hacer y hacerse uno personalmente su propia vida.

Filosofía de arte y de vivir. El trabajo de no desilusionarse de Ramón Díaz-Solís está escrito con entusiasmo y se dedica cuidadosamente a dialogar con filósofos ocupados con reflexiones sobre el arte y la vida. “El arte, como cualquier otro afán y estudio, es para vivir y de vivir. Como tema infaltable tiene que mostrar la pasión de cambio y de durar de un individuo que se agarra con todas las ganas a la vida aun sabien-